



EJERCITO GUERRILLERO DE LOS POBRES Guatemala

COMUNICADO NACIONAL E INTERNACIONAL

CON LA IMPOSICION DEL GENERAL GUEVARA EL REGIMEN LUQUISTA JUEGA SU
ULTIMA CARTA. -LA FARSA ELECTORAL EN GUATEMALA-.

Para marzo de 1982 están programadas elecciones presidenciales en Guatemala. A estas alturas ya está claro que la camarilla de altos jefes militares, empresarios y políticos corruptos que forman el gobierno de Lucas García está decidida a imponer como presidente a uno de sus miembros, el general Anibal Guevara, quien fuera ministro de la Defensa de enero de 1980 hasta agosto de este año.

Esto lo quieren hacer imponiendo agresivamente sus propios intereses de grupo por encima de los del conjunto de la burguesía, e incluso de los de algunos sectores del imperialismo norteamericano. Para lograrlo necesitan demostrar ante éstos que tienen la capacidad para enfrentar y contener al movimiento revolucionario guatemalteco.

No será tarea fácil para la camarilla luquista. Por el contrario, en lo que va del año las organizaciones revolucionarias hemos golpeado duramente a las fuerzas gubernamentales, causándoles cerca de dos mil bajas, obligando al ejército a dispersar sus fuerzas en la mayor parte del territorio nacional y, en los lugares de más actividad revolucionaria; a acuartelarse. Para intentar revertir esta situación, en el mes de julio y agosto las fuerzas represivas lanzaron una gran ofensiva antiguerrillera con especial dureza en la ciudad capital.

En esta ofensiva, con ayuda de la asesoría israelí, argentina y chilena, el gobierno ha logrado efectivamente asestar algunos golpes a las organizaciones revolucionarias. Valiosos compañeros revolucionarios han caído después de recios y prolongados combates contra fuerzas incomparablemente superiores, dando muestras del heroísmo y la firmeza propios de los que saben estar de lado de su pueblo y de la historia.

Aunque la ofensiva enemiga tiene su propia lógica militar, el momento de lanzarla y el uso que se ha hecho de ella, con un gran despliegue propagandístico y de guerra psicológica, están directamente relacionados con la necesidad de imponer en la presidencia al general Guevara a como dé lugar. Los operativos del ejército se han montado pensando más en las cámaras de televisión que en los imperativos militares. Se han hecho así para atemorizar y confundir a la población especialmente las capas medias urbanas, para infundir nueva confianza a las desmoralizadas fuerzas del régimen, y para tratar de contrarrestar su imagen de cobardía e incapacidad ante los finqueros que saben por experiencia propia que el ejército no persigue ni se enfrenta a la guerrilla en las montañas, aunque sepa donde está.

Esta misma desconfianza de las clases dominantes hacia el régimen luquis ta se manifiesta en las contradicciones profundas que han surgido alrede dor de la farsa electoral. Los demás sectores burgueses resienten el ca rácter rapaz de la camarilla en el poder, que se ha atrevido incluso a a fe ctar los intereses económicos de los demás sectores de la burguesía . Para esta camarilla, el manejo del Estado se ha convertido en un gran ne gocio particular. Se han dedicado a saquear el país, acaparando tierras robando fondos de los préstamos externos y las obras públicas, institu cionalizando la corrupción y los métodos gansteriles en todos los nive les de la administración pública. Quieren seguir disfrutando de este --- gran negocio, aunque con ello aceleren el hundimiento definitivo de su sistema.

En cambio los sectores burgueses más conscientes de la creciente crisis económica e institucional y preocupados por la posibilidad del triunfo - revolucionario en Guatemala, han visto esta elecciones como la última o portunidad para cambiar la fachada del régimen y demostrar la supuesta - vigencia de la democracia. Han planteado la necesidad de una candidatura civil y de darle rienda suelta a la iniciativa privada, reduciendo la in gerencia del Estado en la economía.

Estos sectores no esperan engañar realmente al pueblo guatemalteco, para quien estas elecciones son motivo de indiferencia o de burla, debido a - los continuos fraudes y a la total ausencia de alternativas verdaderamen te democráticas. El actual gobierno se ha encargado de destruir sistemá ticamente a cualquier oposición real, a través del asesinato, la intimi dación o el soborno.

Con un cambio de fachada plantean más bien reducir el aislamiento inter nacional del país, y sobre todo hacer políticamente factible la entrega de ayuda militar y económica masiva de los Estados Unidos. La creciente oposición dentro de EE.UU. a la política intervencionista de Reagan en Centroamérica, el desacuerdo manifestado por países como México y Fran cia a esta política y la conocida barbarie del régimen, dificultan al go bierno norteamericano ayudar a Lucas en la magnitud en que quiere y nece sita hacerlo. Por eso es que la ayuda hasta ahora ha sido limitada a a quello que no requiere autorización del Congreso. Y con la imposición de Guevara, se elevará aun más el costo político para Reagan de intervenir a favor del gobierno guatemalteco.

Aun conscientes de todo esto, los generales y politiqueros del régimen - actual están dispuestos a correr todos los riesgos y a oponerse a quien sea necesario con tal de quedarse con el poder y multiplicar el saqueo - del país. Las contradicciones se agudizan por la presencia y el empuje - del movimiento revolucionario, que con su desarrollo evidencia ante el - gobierno norteamericano y los grandes ricos nacionales la manifiesta in capacidad del régimen para proteger los intereses del sistema en su con junto. Conforme avanza la Guerra Popular Revolucionaria, las contradic ciones se profundizarán más aún, debilitando la defensa de ese sistema.

Para alinear a los demás sectores burgueses y tratar de convencer a algu nos sectores del imperialismo a apoyarlo, el gobierno ha tenido que va lerse de esta ofensiva antiguerrillera. No sólo ha sacado todo el prove cho propagandístico a los golpes reales que ha dado, sino que ha exagera do la envergadura de éstos y ha llegado a inventar totalmente otros. Ha presentado arsenales inexistentes, ha mostrado supuestos buzones en ca sas desde hace meses abandonadas. Ha inventado listas de personas y ha llazgos de documentos en las casas presentadas a la prensa, con fines pu blicitarios y para tratar de atemorizar a la base de apoyo de la revolu ción.

En el área rural, el desmantelamiento de supuestos campamentos ha sido o tra manera de encubrir masacres en las que la población se ha defendido con piedras y palos de la artillería y la aviación del ejército asesino.

Pero por más que hablan de la inminente derrota de la guerrilla la misma realidad se encarga de desmentir sus palabras. En casi todo el territo -

rio nacional, y sobre todo en el área rural donde vive la mayoría de la población y se produce la mayor parte de la riqueza del país, siguen y se intensifican las acciones de guerra revolucionaria.

Durante las últimas semanas el E.G.P. llevó a cabo acciones victoriosas en los departamentos de Chimaltenango, El Quiché, Huehuetenango, Sacatepequez y Sololá, en el altiplano central; en Suchitepequez en la costa sur y en varios municipios del departamento de Guatemala y barrios de la capital. Entre estas acciones, que le causaron innumerables bajas a las fuerzas represivas están los ataques a puestos de la policía, varios de los cuales fueron totalmente destruidos, y a convoyes militares. En estas acciones se recuperó una importante cantidad de armamento y equipo militar. Se han efectuado también importantes acciones de sabotaje en contra de grandes empresas e instalaciones relacionadas con el negocio del turismo.

En medio de la ofensiva enemiga, en la ciudad de Guatemala y sus alrededores se llevaron a cabo varias acciones de aniquilamiento a unidades motorizadas de las fuerzas represivas, de hostigamiento a subestaciones y garitas policíacas, así como sabotajes a edificios del gobierno. El 19 de julio, anunciamos la creación de nuestro sexto frente guerrillero, que lleva el nombre del General de Hombres Libres "Augusto Cesar Sandino" en el altiplano central del país.

Por su parte la Organización del Pueblo en Armas -ORPA- ha realizado importantes acciones victoriosas en sus distintos frentes guerrilleros. Con tomas de fincas y poblados, emboscadas a convoyes militares y ataques a puestos de la policía está enfrentando exitosamente la ofensiva, al igual que las otras organizaciones hermanas Fuerzas Armadas Rebeldes y el Partido Guatemalteco del Trabajo, en su núcleo de dirección.

Las condiciones de crisis económica e institucional, de represión, corrupción y de imposición electoral, hacen que cada vez más guatemaltecos indígenas y ladinos pobres, vean en la Guerra Popular Revolucionaria y en las organizaciones que la dirigen su única perspectiva real de liberación. En las montañas, aldeas y llanos de nuestra patria se está librando lo fundamental de esta guerra, complementada con la acción político-militar de las masas pobres de las ciudades. Es un proceso irreversible, donde tendrá que triunfar el pueblo pobre que lucha por una causa justa. Ni la farsa electoral ni maniobra alguna de la criminal y guerrillera administración Reagan, ni los asesores israelitas, argentinos y chilenos podrán evitar el triunfo del pueblo y la constitución de un gobierno revolucionario, popular y democrático en Guatemala.

HASTA LA VICTORIA SIEMPRE
EJERCITO GUERRILLERO DE LOS POBRES
-EGP-

Guatemala, Octubre de 1981